

El Patronato para la terminación de las obras de la Almudena anuncia su disolución

Considera que ya ha cumplido la misión para la que fue creado

Madrid, María González-Vegas

El Patronato para la terminación de las obras de la Almudena creado a finales del año 1984, junto con la Fundación y el comité ejecutivo del mismo nombre, ha celebrado una reunión extraordinaria a la que asistieron la práctica totalidad de sus miembros, en la que se estudió su disolución al considerar que ha cumplido su misión con la terminación de la catedral, su acondicionamiento interno mínimo y ser consagrada por el Papa.

El 5 de noviembre de 1984 los representantes de las instituciones que habían decidido establecer una Fundación para la terminación de las obras de la Almudena acordaban crear el Patronato y un comité ejecutivo dentro del mismo para dar mayor agilidad a los trabajos. Han sido muchos años de lucha, incertidumbre, y a veces incomprensiones que conoce muy bien el delegado del cardenal y secretario general, Antonio Astillero alma de las obras de la catedral.

—¿Qué pasó señor vicario en la última reunión del Patronato? ¿Ya no hay más que hacer en la catedral que quieren disolverle?

—Que hacer queda mucho todavía. Efectivamente el Patronato se ha reunido y asistieron prácticamente todos sus miembros, para estudiar su posible disolución, ya que han estimado y así se expresó de forma unánime, que ha cumplido ya el fin para el que fue constituido: la terminación de la catedral, capacitándola de lo necesario para la celebración del culto y, consecuentemente, su apertura a los fieles. Esta feliz realidad fue gozosa y excepcionalmente ratificada el pasado día 15, nada menos que por el mismo Papa, Juan Pablo II, con la dedicación del templo en un acto, creo sin precedentes.

—¿Al final que se acordó?

—Se acordó la disolución del Patronato, pero no pudo hacerse inmediatamente porque todo lleva sus trámites legales. También se dejó previsto que el cardenal, más adelante, nombre una comisión.

—Entonces, de momento, ¿todo sigue como está?

—En cierto modo sí ya que aún se tiene que reunir el Comité ejecutivo y hacer la liquidación.

—¿Cuanto han costado hasta ahora las obras de la catedral?

—Dos mil quinientos millones y el comité no ha dejado ninguna deuda.

—¿Qué queda aún por hacer?

—Obras complementarias, entre ellas la urbanización exterior, y otros retoques interiores que no entorpecerán la celebración del culto y que facilitarán una mayor funcionalidad y una estética de conjunto más lograda y todo eso es lo que afrontará la comisión que se determinará.

—¿Está contento del resultado final?

—Muy contento por todo lo conseguido y por el broche de oro final, ya que la dedicación de la catedral por el Papa es algo muy grande e inolvidable. Sólo siento que no pudiera estar todo el que quiso entrar allí dentro, pero la catedral tenía su espacio limitado y quedaron fuera incluso sacerdotes. Gracias al consuelo de TVE que hizo llegar la celebración a cuantos quisieron verla, tanto en España como en otros países. Todo fueron felicitaciones para el cardenal Suquía que asistió recientemente en Roma a una reunión de cardenales. Todos habían podido seguir la visita del Papa incluso un cardenal australiano desde su país.

Los Amigos de El Paular celebraron su asamblea anual

Madrid. S. R.

Con gran solemnidad y con motivo de la festividad de San Benito se ha celebrado la asamblea anual de la Asociación de Amigos de El Paular, cuyos actos comenzaron con la santa misa, presidida por monseñor Sainz Muñoz —arzobispo-nuncio de Su Santidad en Zaire y miembro de la Asociación de Amigos—, y concelebrada por la comunidad benedictina. Durante la misa se procedió a la imposición, por el prior del monasterio, Ildelfonso Gómez, de la medalla de San Benito a quince nuevos miembros de la Asociación de Amigos del Real Monasterio.

La Asamblea anual de dicha asociación, tercera que se celebra desde la aceptación por Su Majestad el Rey de la presidencia de honor, acordó reiterarle el testimonio de lealtad y fidelidad, así como manifestar el honor que representa que, con ello, «se restituya el patronazgo que siempre tuvo la Corona sobre el monasterio».

El Real Monasterio de El Paular, una de las más valiosas joyas arquitectónicas y espirituales de la sierra madrileña, viene siendo restaurado por el Estado y la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid, y la mayor parte de las edificaciones están ya reconstruidas. Recientemente ha sido abierta al culto la capilla de Montserrat y continúa la restauración del tabernáculo.

García Gasco: «La Iglesia es experta en humanidad»

Madrid. Luis G-Fierro

El arzobispo de Valencia, monseñor Agustín García Gasco, ha hecho pública una carta, titulada «Esperanza y desconfianza en "esta" Iglesia», en la que afirma que en la actualidad «todos los cristianos tenemos la necesidad de volver a encontrar o intensificar la confianza en la Iglesia y renovar el amor a ella». Así pide a todos los cristianos un compromiso en «la obra de renovación de la Iglesia», según las posibilidades de cada uno.

En su carta, el arzobispo valenciano denuncia que uno de los aspectos más graves de la crisis actual de la Iglesia es «la disminución del amor a la Iglesia y de la confianza en ella», no por que no se la ame o se confíe en ella, sino por que estos sentimientos van hacia la «Iglesia ideal, la Iglesia de Cristo y del Evangelio» y no a la Iglesia histórica, «a la Iglesia que preside en la caridad, como Pastor supremo, Juan Pablo II».

Así, aunque la presencia «viva y activa» de Cristo en la Iglesia esté patente en todo momento, son muchos los católicos que, tras vivir una crítica «sistemática y apriorística» contra la Iglesia institucional, ven en ella todo el mal dentro de la Iglesia católica y «todo el bien fuera de ella», sin permitirles ver los «signos de esperanza que se disciernen en la Iglesia», fruto de la presencia de Cristo y del Espíritu Santo.

Destaca monseñor García Gasco la intensa necesidad de muchos cristianos, de muchos jóvenes, de unión y oración con Dios, que buscan un estilo de vida evangélico, «radicado en la contemplación, vivido en el amor fraterno».

Este sentimiento se da en muchos jóvenes ante la injusticia existente en el mundo, lo que les impulsa a dedicarse «desinteresada y valientemente» a la promoción y desarrollo de los pueblos, «al cuidado espiritual de sus hermanos». Este sentido es lo que, «a ejemplo de Cristo y de la Iglesia apostólica empuja a muchos, como a nuestros queridos misioneros, al heroísmo».

«La Iglesia —afirma— es experta en humanidad. Crece, sin duda, el sentido social y la caridad operante; efectivamente, hay un florecimiento de iniciativas para la catequesis, para la acción social, para el cuidado de los pobres, para la asistencia espiritual a los ancianos, enfermos y encarcelados; un renovado compromiso misionero, que une entre sí a varias Iglesias locales, sin olvidar el destacado apoyo de las Obras Misionales Pontificias; un impulso de generosidad y de entrega impregna cada vez más amplios estratos del clero y del laicado.»

Todo esto es lo que explica la vitalidad de la Iglesia, demostrando que «el Señor no la ha abandonado, que su Espíritu sigue en ella». Se une la fidelidad a Cristo con la fidelidad a la Iglesia, tomada esta última no como debería ser, «sino como históricamente es», ya que la Iglesia como debería ser «no existe, ni puede existir, ya que la Iglesia perfecta sólo existirá en la eternidad».

Pero esto no quiere decir que el cristiano tenga que resignarse, sino que ha de comprometerse «en la obra de la renovación, en la que cada uno ha de trabajar según sus posibilidades, a fin de que sea cada vez más fiel en la realización del designio de Cristo respecto a ella, según le indica el Evangelio».

ABC

Recordamos a nuestros lectores y amigos que para la contratación de publicidad, suscripciones y venta de nuestras publicaciones seguimos a su disposición en nuestra oficina de

SERRANO, 86

Teléfono 435 93 82

28006 MADRID

De 9 a 15 horas, de lunes a sábado. Durante el mes de agosto, mismo horario, de lunes a viernes